

MAKAMARU



INTERNATIONAL COOPERATION



Memoria 2010

Makamaru X Gambia

Asociación de cooperación
Internacional



qué es.....

qué no es.....

por qué.....

cómo y dónde

futuro.....

documentación oficial

www.makamaru.org

Qué es Makamaru

En agosto de 2005, un grupo de personas de diferentes rincones de España coincidimos, de manera totalmente casual, en un viaje a Gambia. Lo que inicialmente fue un grupo de compañeros de turismo unidos por el azar se fue convirtiendo, a lo largo de nueve días, en un grupo de amigos con muchos puntos de vista en común: qué entendemos por África, qué significa para nosotros el concepto de solidaridad o por qué pensamos que la educación es la base de la calidad de vida y de la libertad para poder escoger el futuro.

Gracias a nuestro guía, Pepe (www.pepeelguiadegambia.com) pudimos conocer, además, una Gambia diferente, muy distinta de aquélla que se ofrece al turismo convencional. Una Gambia con niños y niñas deseosos de estudiar, con jóvenes con ganas de cambiar la inercia de sus vidas, familias dispuestas a apoyar a sus hijos con posibilidades que ellos no tuvieron...pero, también con escuelas sin maestros, mochilas sin libros, hospitales desbordados y poco accesibles, etcétera.

Nuestro sentimiento de deuda y de gratitud hacia un país que nos había permitido conocer otra manera de vivir, repasar nuestra propia manera de estar en el mundo y encontrar un verdadero grupo de amigos se transformó, poco a poco, en una pequeña asociación para el desarrollo que otorga becas educativas para niños y niñas gambianos. Un pequeño proyecto que ha ido creciendo con el paso del tiempo.

Actualmente, en toda España hay más de 30.000 organizaciones no gubernamentales, la mayoría de las cuales son ONG de desarrollo (ONGD). Makamaru no nació con la vocación de convertirse en una ONGD más. Nuestro interés era y es, sencillamente, trabajar por y para la educación de los niños y jóvenes que pudiésemos asumir con nuestros escasos recursos personales y económicos. Asimismo, para poder actuar conforme a la legalidad y para contar con la colaboración desinteresada de algunas empresas (compañías aéreas de distribución, proveedores, etc.), decidimos constituirnos como Asociación de Cooperación Internacional. A nivel jurídico, estamos inscritos en el Registro de Asociaciones de Cataluña.

Pero el valor añadido de nuestra organización, no obstante, no radica en el origen o en el trabajo que hacemos. Lo que realmente nos diferencia de otras ONGD es cómo hacemos las cosas y que no pretendemos abarcar más objetivos de los que realmente podemos llevar a cabo. Makamaru solo se compromete con la educación de los niños y los jóvenes a quienes realmente puede sufragar TODO su ciclo formativo, sea cual sea la duración del mismo y el coste económico que pueda suponer. Queremos acompañar a todos los chicos y chicas que podamos en la carrera de fondo que supone culminar los estudios, lo que les permitirá desarrollarse como personas y como profesionales en un futuro. En Makamaru, por tanto, priorizamos ir creciendo poco a poco, asegurando, en todo momento, que los proyectos que emprendamos podrán llevarse a cabo con éxito y calidad.

Nuestro objetivo social primero es, en suma, la realización del derecho a la educación mediante la escolarización de los chicos y chicas de Gambia a través de la concesión de becas educativas. Becamos, como hemos dicho, sólo a los chicos y chicas a los que podamos sufragar

con seguridad todo el ciclo educativo. Es decir, tenemos menos becas que otras organizaciones similares, pero nuestro compromiso es cubrir el ciclo educativo íntegramente.

Para conseguir este objetivo, por otra parte, debemos garantizarles también el material necesario para su escolarización, una alimentación adecuada y suficiente, un estado de salud idóneo....Es por ello que, junto con las becas educativas, realizamos campañas de reparto de arroz que aseguren la cobertura de las necesidades básicas de los niños y niñas becados y de sus familias –para evitar el riesgo de abandono escolar obligado por la situación de la economía doméstica-, recogida de material escolar para equipar a los niños, donación de medicamentos, etcétera. (*ver Cómo*). En nuestra tarea, atendemos de manera especial al enfoque de género, intentando estar siempre alerta de las especiales circunstancias de las niñas y las chicas con quienes trabajamos. Por ejemplo, en Gambia, las niñas estarían obligadas a contraer un matrimonio precoz entre los 12 y los 15 años en el caso de no cursar ningún tipo de estudio.

En el ámbito logístico, en los estatutos se describen cargos que, a nivel nominal, ocupamos cada uno de nosotros. Ello no obsta a que todas las decisiones se tomen democráticamente, siendo votadas, argumentadas y debatidas por todos los miembros en asambleas anuales.

Cada año realizamos viajes para comprobar y evaluar sobre el terreno los avances de los proyectos y saber, de primera mano, las modificaciones que conviene llevar a cabo, las nuevas necesidades que se detectan, etcétera. Durante el mes de febrero de cada año, aproximadamente, nos desplazamos a la zona para comprobar *in situ* el correcto desarrollo de nuestros



proyectos. Normalmente también se realiza un segundo viaje en torno al mes de octubre. Asimismo, hemos creado un puesto de trabajo a Serrekunda para que una persona gambiana nos ayude en esta tarea de control y revisión de las diferentes actuaciones. También intentamos ampliar cada año, en la medida de nuestras posibilidades, el número de niños becados. En este último viaje, en febrero de 2010, adjudicamos algunas becas más a niños en riesgo de exclusión social, de los cuales dos son un huérfano y una niña que estaba a punto de casarse. Con ellos son 25 los chicos y chicas gambianos, y por ende sus familias, que forman parte del proyecto educativo de becas Makamaru.

En 2010, los proyectos más inmediatos que nos planteamos son encontrar financiación para completar el equipamiento de una segunda aula de la escuela de Jurunku, la Makamaru Nursery School, así como para hacer el suelo y cerrar la escuela, el abastecimiento de agua potable y los uniformes de los niños de dicha escuela e impartir un curso de verano para profesores en Banjul.

A lo que se añade, por descontado, seguir financiando los estudios a todos los jóvenes que ya tenemos becados actualmente, repartir arroz y material escolar a las diferentes familias y

pueblos y atender las necesidades urgentes que puedan surgir (medicamentos, tratamientos sanitarios, ayuda económica puntual, etcétera).

Como balance, durante 2010, además de las 25 becas escolares:

- se han repartido más de 6 toneladas de arroz en tres áreas de actuación diferentes: en la zona urbana de NemaKunda, un barrio marginal de Serrekunda, la ciudad con más alta densidad de población en Gambia, otra en Kergalo y una más en Jurunku, ambas localidades en la otra ribera del río, en la Gambia más interior, inaccesible, incomunicada y rural.
- se ha reconstruido el techo de la Nursery Makamaru School de Jurunku que quedó destruida durante la última temporada de lluvia.
- hemos llevado en nombre de la ONG amiga MensajerosXGambia más de 300 kilos de medicamentos para el dispensario de Buinadou.
- hemos adquirido el material eléctrico para hacer viable el inicio de un negocio de lampistería para un joven gambiano.
- nos hemos comprometido a dar un saco de arroz de 50kg mensual para la familia más pobre de la localidad de Kergalo, formada por un viuda con seis hijos.
- hemos llevado todo el mobiliario, mesas y sillas, de la Nursery, además del material escolar y pedagógico.

Qué no es Makamaru:

Makamaru no es

Una gran ONGD. Detrás de Makamaru hay once personas que aportamos a la organización nuestros conocimientos en distintos ámbitos: asesoramiento jurídico, de tesorería, comunicación, carpintería, cooperación, diseño gráfico, asistencia pedagógica, etc.

Makamaru no es

Una organización de muchos proyectos. Solamente nos comprometemos con el trabajo que podemos llevar a cabo realmente y de forma eficaz y con calidad. Queremos que nuestros proyectos sirvan para mejorar la calidad de vida de los jóvenes gambianos, para mejorar, en definitiva, la calidad de vida de las familias de este pequeño país africano. Es por este motivo que sólo emprendemos los proyectos que podemos abarcar, tanto a nivel de recursos humanos como financieros.

Makamaru no es

Autoritaria. Escuchamos a los beneficiarios de los proyectos para detectar las verdaderas necesidades y descubrir así el modo de atenderlas de acuerdo con sus costumbres, tradición, cultura, etcétera.

Makamaru no es

El embrión de una gran organización. Funcionamos porque creemos que nuestros proyectos son necesarios, no nos mueve una aspiración a convertirnos en una gran ONG de profesionales de la cooperación. Desaparecer es nuestro objetivo, porque significaría que nuestra labor ya no es necesaria.

Makamaru no es

Burocrática. Decidimos cada paso que damos de manera democrática, analizando los pros y los contras, sin debates estériles ni inviables y con el pragmatismo y el realismo como aliados.

Makamaru no es

Un ente aislado. Colaboramos con las organizaciones e instituciones que trabajan sobre el terreno para intentar trabajar en común de la forma más sólida posible, rentabilizando esfuerzos, ideas, proyectos y fuerza.

¿Por qué?

El derecho a la educación supone que la enseñanza primaria debe ser gratuita para todos. Es un derecho humano de segunda generación, lo que significa que no está incluido de forma concreta y explícita en la Declaración Universal de Derechos Humanos, más centrada en los derechos civiles y políticos, en atención al momento histórico en que fue formulada, después de la II Guerra Mundial.

El derecho a la educación está contemplado en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), ratificado por un gran número de países. En su artículo 13 reconoce el derecho de toda persona a la educación y declara que “[...] *la educación debe orientarse hacia el pleno desarrollo de la personalidad humana y del sentido de su dignidad, y debe fortalecer el respeto por los derechos humanos y las libertades fundamentales.*” Asimismo que *“la educación debe capacitar a todas las personas para participar efectivamente en una sociedad libre, favorecer la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y entre todos los grupos raciales, étnicos o religiosos, y promover las actividades de las Naciones Unidas en pro del mantenimiento de la paz.”* Con objeto de lograr el pleno ejercicio de este derecho se reconoce también que: *“a) La enseñanza primaria debe ser obligatoria y asequible a todos gratuitamente; b) La enseñanza secundaria, en sus diferentes formas, incluso la enseñanza secundaria técnica y profesional, debe ser generalizada y hacerse accesible a todos, por cuantos medios sean apropiados, y en particular por la implantación progresiva de la enseñanza gratuita; c) La enseñanza superior debe hacerse igualmente accesible a todos, sobre la base de la capacidad de cada uno, por cuantos medios sean apropiados, y en particular por la implantación progresiva de la enseñanza gratuita; d) Debe fomentarse o intensificarse, en la medida de lo posible, la educación fundamental para aquellas personas que no hayan recibido o terminado el ciclo completo de instrucción primaria; e) Se debe proseguir activamente el desarrollo del sistema escolar en todos los ciclos de la enseñanza, implantar un sistema adecuado de becas, y mejorar continuamente las condiciones materiales del cuerpo docente.”*

Asimismo, en los conocidos **Objetivos del Milenio, los objetivos para acabar con el hambre y la miseria en 2015 a que se comprometieron los jefes de Estado de 189 países de la comunidad internacional, se hace constar como Objetivo 2: “Conseguir la educación primaria universal”.**

Esta pérdida de potencial no solo afecta a los niños y niñas. La educación, especialmente en las niñas, esconde beneficios sociales y económicos para toda la sociedad. Las mujeres que reciben educación tienen acceso a más oportunidades económicas y participan de forma más activa en la vida pública. Cuando son madres tienden a tener menos hijos, pero más sanos, y con mayores probabilidades de acceder a la escuela. Todos estos beneficios son críticos para romper el círculo vicioso de la pobreza.

Cinco regiones se están acercando al 100% de matriculación en educación primaria. Para conseguir este objetivo será necesario intensificar los esfuerzos en este sentido en el África subsahariana, Asia meridional y Oceanía. En estas regiones, como en el resto del mundo, el aumento de la matriculación deberá ir acompañado de actividades para lograr que ningún niño

(especialmente los más desfavorecidos) abandone la escuela y que todos reciban una educación de calidad.

Makamaru trabaja en la cooperación al desarrollo con este enfoque. Para la organización, poder escoger libremente los estudios que cada niño o joven quiera realizar es poder escoger su futuro. Una elección que, en tanto derecho, debe pertenecerlos por el solo hecho de ser personas. Como ya hemos señalado, Makamaru pone una especial atención en el apoyo al género femenino.

En la actualidad, la mayor parte de nuestros becados son niñas y chicas gambianas. Ello no impide que nos sintamos igualmente orgullosos de los niños y chicos becados, que han resultado ser estudiantes brillantes. Sin embargo, queda mucho por hacer. Muchos niños siguen sin tener acceso a la educación por falta de medios económicos.

¿Cómo y dónde?

Sistema de becas:

El índice de analfabetismo es muy elevado en Gambia y, de manera especial, en niñas y mujeres. En el año 2000, el 70% de las gambianas mayores de quince años eran analfabetas, según la Guía del Mundo. En Makamaru trabajamos a base de becas educativas que nos permiten subvencionar la educación de cada niño o niña de manera continuada durante todo el proceso educativo.

Todos estos estudios son personalizados, adaptados a las necesidades, capacidades y preferencias del alumnado, de libre elección por parte de los niños y sus familias, ya sean estudios regulados y oficiales (universidad o formación profesional) o informales (formación a base de experiencia en agricultura, albañil, fontaneros, etc.) Si por cualquier circunstancia personal o familiar no se pueden continuar los estudios o los resultados no son los esperados, se analiza cada caso, individualmente, para intentar encontrar la mejor solución tanto para el alumno/a como para la organización. En este momento hay cuatro estudiantes que saben que irán a la Universidad en Gambia, a las facultades de Medicina y Económicas, respectivamente. Para ellos pensar en su futuro ya es posible, así como contribuir al desarrollo de su propio país.

*“...Ahora todos ellos saben que tienen un futuro, en Gambia o fuera, pero ninguno tiene la más mínima duda de ello, y eso hace especialmente gratificante lo que Makamaru hace por ellos. Los encontré muy muy ilusionados y motivados. El que más me impresionó fue Edi, es una persona que ama estudiar por encima de todo y lo hace en unas condiciones para flipar: duerme tres horas diarias, a las 6 se levanta para hacer 10km para ir a su escuela, de la que dice orgulloso es la mejor del país, y al terminar 10 km más, y a estudiar en el suelo a la luz de una vela. Los libros son compartidos porque no hay; son de segunda mano de Inglaterra y los comparte con otros estudiantes. Ese día tenía dos del cuerpo humano y nos los estuvo explicando con gran pasión. La verdad es que la bici la necesita. En su habitación necesita una mesa y algún sistema de alumbrado, se está dejando la espalda y la vista. Sin embargo él lo único que esta es agradecido y feliz, no me ha pedido absolutamente nada de nada....Es una persona con la cabeza muy bien amueblada y muy inteligente...será un gran médico. Ahora tiene 19 años, es fula”.
(Viaje diciembre 2007)*

Como hemos dicho, en Makamaru trabajamos también con perspectiva de género. Intentamos apoyar la escolarización de chicas y jóvenes porque, entre otras muchas razones, si a los 15 o 16 años estas chicas no están estudiando, están abocadas a un matrimonio prematuro y a la crianza de sus hijos. La priorización de género no afecta sólo a la mujer: también trabajamos para que niños y jóvenes comprendan lo que significa la igualdad de género.



El nuestro es un objetivo a largo plazo. Buscamos que los chicos y la chica con los que trabajamos vean realizado su derecho a la educación y puedan elegir, con libertad, la vida que quieren llevar y contribuir así al desarrollo de su país. Desde el primer momento intentamos transmitirles la importancia del derecho a la educación.

Pero no regalamos nada. Somos muy rigurosos en la selección de los estudiantes. Les exigimos buenos resultados académicos, así como unos hábitos mínimos generales (de higiene, asistencia regular a la escuela, cuidado del material escolar entregado, etcétera). De lo contrario, si no fuéramos exigentes con ellos y con nosotros mismos, no estaríamos sino fomentando un asistencialismo que impide el desarrollo de las personas y de sus entornos.

Trabaja con nosotros una persona de Gambia que mensualmente controla todo lo relativo a las necesidades de estudiantes, visita a las familias regularmente y nos transmite cualquier incidencia que les afecta... También, anualmente, miembros de Makamaru viajan a Gambia para comprobar la evolución de los estudiantes y de los proyectos en marcha.

Campañas de arroz:

Para que los chicos puedan estudiar, en Makamaru entendemos que deben contar con unas condiciones mínimas, ya sean de salud, higiene, material escolar adecuado y suficiente o vivienda. Por este motivo, Makamaru reparte sacos de arroz, de 50 kilos, lo que representa la comida de una familia media durante un mes. Se compra siempre en mercados locales, intentando que sean de producción también local, de Serrekunda, Latrikunda o Banjul, y se reparte, además de a las familias de los estudiantes, en algunos de los barrios marginales de la capital gambiana, Banjul, en pueblos próximos de donde provienen los estudiantes, como Serrekunda, y en Manjae, Nema Kunda, Latrikunda, Berefet o Jurunku, poblados de interior más alejados y de difícil acceso. La media anual de reparto de arroz en cada campaña ronda las cinco toneladas.



Como hemos citado anteriormente, en 2010 hemos ampliado nuestro compromiso con la entrega de 12 sacos de arroz (uno por mes) para la familia más pobre del pueblo de Kergalo, así como 20 sacos más para la escuela de este pueblo.

A pesar de que Gambia es un país en que el hambre no está muy extendida, muchas poblaciones presentan carencias nutricionales, ya que su dieta no es equilibrada ni suficiente. La actual crisis derivada de la subida de precios, además, dificulta la seguridad alimentaria de toda la población.

"...Siempre es un acontecimiento muy importante para cualquier familia gambiana recibir un saco de arroz de 50kg, especialmente en los barrios pobres en los que Makamaru trabaja. Con ello se aseguran el sustento de los suyos durante más o menos un mes, pero esta vez estos repartos de arroz han sido más

importantes y significativos si cabe, y esto fundamentalmente por dos motivos: el primero, es porque dada la crisis mundial que estamos viviendo todos, el saco de arroz ha pasado de valer unos 650 Dalasis a rondar los 900-1000D, ¡en tan solo 4 meses! Esta subida ya os podeis imaginar lo que ha supuesto para unas pobres gentes que ya tenían serias dificultades para comprarlo a 600D; y el segundo motivo es porque Gambia ha vivido una de las estaciones lluviosas más fuertes y duras de los últimos tiempos, hacía 40 años que no soportaban una estación así, esto quiere decir, que mucha gente ha perdido totalmente o parte de su casa, quien más quien menos ha tenido algún familiar con malaria, por lo que no han podido trabajar, algunos han muerto, etc etc. Por todo esto la ayuda que hemos efectuado repartiendo arroz, esta vez ha sido mayor y más efectiva. Gracias a parte del dinero recaudado en la comida solidaria de Barcelona, se han podido repartir más de 3500 kg de arroz, son muchos kilos y ha sido un trabajo pesado y duro...”(Viaje octubre 2009)

Campañas de material escolar:

En Makamaru realizamos también campañas de recogida de material escolar que reciclamos, recuperamos y ponemos a punto para repartir entre nuestros estudiantes. Asimismo dotamos a escuelas cuya infraestructura impide la correcta educación de los alumnos.

En septiembre de 2008 iniciamos la primera “operación mochila” oficial. En otras ocasiones también habíamos recogido material escolar entre familiares y conocidos pero, por primera vez, en 2008 hicimos un llamamiento más amplio que hemos ido repitiendo una vez al año, recogiendo mochilas y material escolar básico (lápices, colores, gomas y sacapuntas, libretas) para dotar a todos los niños. El resto del material se compra en Gambia en tiendas locales.

Los resultados de estas campañas suelen ser muy satisfactorios, por lo que nos planteamos hacer nuevas campañas de recogida de material en junio o septiembre de cada año, incidiendo tanto en los colegios como en nuestros escolares en la idea de que la mochila que ya no utilizan y que está en perfectas condiciones puede ser de gran utilidad para los estudiantes de Gambia.

Makamaru Nursery School:

Hasta octubre de 2008, los becados de Makamaru estaban localizados en la zona urbana de Banjul, Serrekunda y Latrikunda. Todavía no habíamos trabajado en el interior, en el mundo rural. En el viaje de febrero de 2008 el equipo de Makamaru conoció Jurunku, un poblado alejado e inaccesible en el interior del país, donde nunca había llegado ningún tipo de ayuda humanitaria.

Al comienzo, la escuela de Jurunku constaba de cuatro paredes, sin ningún tipo de equipamiento, ni de mobiliario ni de agua potable. Eran seis bancos de cementos bajo un techo metálico. La temperatura en el interior supera fácilmente los 40 grados, por lo que es imprescindible la dotación de agua apta para el consumo.



Makamaru viajó a Jurunku al año 2008 para estudiar un posible proyecto de colaboración con el pueblo. Reunidos con el consejo escolar, el alcalde y los notables de la comunidad se acordó un plan de colaboración con el pueblo, en diferentes fases. Dos años después ya hemos llevado a cabo la primera y la segunda fase de este programa, que ha consistido en equipar de mobiliario y material escolar las dos aulas de la escuela y en el pago de los salarios de todos los trabajadores de la escuela, esto es, del director, las dos profesoras, un guarda y una mujer que lleva el agua para los niños y limpia la escuela.

Entre los imprevistos, se ha tenido que hacer de nuevo todo el tejado que resultó destruido en la última estación de lluvias (agosto 2009).

Actualmente estamos buscando financiación para llevar a cabo la tercera fase de colaboración, que consistirá en hacer el suelo de la escuela, la valla, los uniformes de los niños y quizás en llevar alguna equipación deportiva si conseguimos financiación suficiente. Más adelante vendrá dotar la escuela de un sistema de agua potable y luz.



En febrero de 2010, Makamaru recibió el reconocimiento de hijo adoptivo de Jurunku, título entregado en un acto oficial que contó con la participación del delegado de enseñanza del gobierno gambiano. La repercusión mediática de estas acciones llevadas a cabo por Makamaru en Jurunku nos ha permitido ganar el reconocimiento y el respeto de los sectores más progresistas de Gambia, que esperamos nos ayuden a llevar a cabo futuras intervenciones en el país.

Financiación

Hasta ahora, hemos trabajado con tres tipos de recursos: las aportaciones anuales de los miembros de la organización (cuota); las donaciones de amigos y conocidos, y las ganancias que obtenemos de comidas solidarias, conciertos y ventas de artesanía en diferentes lugares de España. Fondos destinados a las campañas de arroz, el equipamiento de Jurunku, las becas de estudios....

Actualmente, hemos entrado en un segundo momento de la entidad en el que ya no somos sólo nosotros los que detectamos las necesidades y ponemos en marcha los proyectos sino que, desde Gambia mismo, se nos considera una organización solvente y eficaz y se nos ofrecen proyectos para llevar a cabo y para los que intentamos encontrar financiación.

Por ello, estamos buscando la manera de conseguir fondos para poder ejecutar el proyecto de Jurunku Fase III y IV, sin perder de vista que cinco de nuestros estudiantes comienzan este año sus estudios universitarios, estudios que tienen un coste muy elevado en Gambia.

El futuro

Como ya hemos comentado anteriormente, en 2010, Makamaru se propone seguir adelante con las becas educativas y poner en marcha las nuevas fases del proyecto de Jurunku, además de seguir financiando campañas de arroz en diferentes zonas de Gambia, en concreto Nema Kunda, Kergalo y Jurunku.

De momento, este año hemos participado en diferentes ferias, en conciertos, hemos organizado una comida solidaria en Barcelona –una segunda, en Sevilla, se llevará a cabo próximamente-, hemos hecho lotería de la organización y hemos estado presentes en diferentes actos para recaudar fondos. También hemos ido ampliando el número de aportaciones mensuales de colaboradores.

Y, por descontado, nuestra propuesta de futuro es seguir trabajando con la misma ilusión que hasta ahora, creyendo firmemente en lo que hacemos y en todos los proyectos que iremos poniendo en marcha poco a poco, con la certeza de que la educación de la población es el único camino para avanzar, y que sólo los propios gambianos son los que tienen su futuro y el de su país, al que tanto apreciamos, en sus manos. Nosotros estaremos a su lado para ayudarles, dentro de nuestras posibilidades, a conseguirlo.

Datos de la asociación:

Nombre: Makamaru Asociación de cooperación internacional.

Nif: IF- G-64697352.

Domicilio social: c/Verdi 313, sótano 2ª 1ª Barcelona-08024

Página web: www.makamaru.org

e-mail: maka-maru@hotmail.com

Contacto: Guillem.- 93.210.78.49

Contacto: Marta (Sevilla).- 955.32.65.00

